



## ESTUDIO DE ACTIVIDADES DOMÉSTICAS Y RITUALES EN UN POBLADO TOLTECA

Fernando Getino Granados<sup>a</sup>, Adriana Dávalos Flores<sup>b</sup> y Mario Mendoza Silverio<sup>c</sup>

<sup>a</sup> Dirección de Salvamento Arqueológico, INAH, fer\_getino@yahoo.com

<sup>b</sup> Escuela Nacional de Antropología e Historia, INAH, yaya\_manson@yahoo.com

<sup>c</sup> Escuela Nacional de Antropología e Historia, INAH, Silveriomario68@yahoo.com.mx

### RESUMEN

Los estudios arqueológicos en la región de Tula, no comprenden solamente la antigua ciudad del Posclásico temprano (900-1200 d.C.), también se conocen sitios que se encontraban bajo su dominio, los cuales se ubican en la región que circunda el valle de Tula. Investigaciones sobre el patrón de asentamientos en el valle, dan cuenta de cientos de poblados diseminados sobre el piso aluvial y lomeríos, en relación con los ríos Tula y Salado. La zona donde actualmente se encuentra la Presa Requena, pertenece al ejido de Tepeji, Estado de Hidalgo y forma parte de la región de Tula, cuya dinámica histórica y cultural cubre un largo periodo de tiempo, durante el cual se desarrollaron las principales sociedades prehispánicas que se conocen en el altiplano, dentro de una larga secuencia de ocupación incluyendo Preclásico tardío, Clásico, Epiclásico, Posclásico temprano y tardío.

El centro geográfico de la región de Tula lo define precisamente el amplio valle aluvial delimitado por los ríos Salado al oriente y Tula al poniente. Las mesetas y laderas que lo rodean fueron lugares sobre los que se asentaron las poblaciones antiguas, en relación sobre todo con las avenidas de ríos que descienden al piso del valle. En el caso de la zona de estudio, situada al sur, los ríos Coscomate y El Salto, son tributarios del río Tula y en conjunto corren entre las serranías que separan la región de Tula de la cuenca de México al sur y el valle de Jilotepec al suroeste.

### 1. EL SITIO EJIDO ACOCULCO

Durante la ejecución del salvamento arqueológico con motivo de la construcción del Gasoducto Tuxpan – Atotonilco (Ramal Hidalgo, ducto Atotonilco – Santiago), se registró un sitio correspondiente al periodo Posclásico temprano (900-1200 d.C.), localizado actualmente en el cruce de la carretera Tepeji – El Salto y un camino vecinal que une los ejidos de Acoculco y San Ildefonso (Colonia Benito Juárez). Se trata de un asentamiento nombrado como Ejido Acoculco que cubre aproximadamente 500 m<sup>2</sup>, cruzado por el eje de trazo del gasoducto. La afectación propició excavaciones extensivas en dos estructuras arquitectónicas. El edificio más importante se trata del templo del antiguo poblado, el cual consta de dos plataformas paralelas, cuyas fachadas principales están hacia el poniente, la otra excavación se realizó a 80 metros al noroeste del templo, sobre el camino vecinal, donde se descubrió un conjunto habitacional conformado por amplios espacios alrededor de un patio central.

El templo se encontraba conformado por dos plataformas paralelas, la del lado norte presentaba un mayor deterioro debido a que encima se construyó un muro que hace las veces de lindero entre parcelas, por lo que solo se conservó el paramento del sur, mientras que en su fachada poniente se recuperaron entre el derrumbe de una pequeña escalinata, fragmentos de lápidas esculpidas en bajo relieve, algunas de las cuales conservaban su pintura original, reconociéndose en estas representaciones de águilas devorando corazones sangrantes, similares a las del Edificio B de Tula (Figura 1).



**A**



**B**

Figura 1. Plataforma sur del templo: A) Escalinata de acceso, B) fragmentos de cráneos entre el derrumbe del edificio.

Con respecto a la plataforma del sur, se conservó la escalinata de acceso al edificio, así como paramentos con revestimiento de lajillas al norte y sur. Precisamente al frente de dicha escalinata, entre las rocas derrumbadas del edificio, se recuperaron múltiples fragmentos de cráneos diseminados sobre el piso de desplante del edificio, como resultado del análisis de dichos cráneos se observaron procesos tafonómicos que propiciaron la exfoliación del material óseo debido a la exposición prolongada al sol y tomando en cuenta la conservación diferencial de las partes recuperadas de los 51 cráneos, no se descarta la posibilidad que hayan sido colocadas en la cima del templo cabezas en distintos estados de descomposición, junto con cráneos desollados, los cuales procedían de una palizada o un *tzompantli*.

A ochenta metros al noroeste del templo, sobre el camino vecinal se descubrió la segunda estructura arquitectónica en importancia. Se trata de un conjunto habitacional conformado por amplios espacios alrededor de un patio central. Se encontraba por debajo de una camino de terracería, además de haber sido destruida por la nivelación del terreno para parcelas de cultivo y una barda de delimitación con el rastro municipal, por lo que sólo se pudo registrar parte de dicha unidad, los elementos arquitectónicos que se delimitaron fueron 5 habitaciones de diferentes dimensiones, las cuales rodeaban un patio que se descubrió parcialmente, específicamente una alfarda con su cornisa y algunos escalones.

En la habitación principal, localizada al oriente del patio, había dos fogones, conocidos como *tlecuilles*, de diferentes momentos constructivos y en la parte externa de la estructura se erigió un altar o *momoxtli*. La materia prima que se utilizó para la construcción de dichos elementos fueron varios, entre ellos rocas de tepetate, canteras y basaltos del tipo vesicular y fino, el tepetate se utilizó como relleno, el basalto fino en algunas partes de las habitaciones se encontraba careada y formaba parte del cuerpo de los muros de las habitaciones, para el revestimiento de dichos muros se utilizaron lajas del basalto vesicular, en los paramentos que delimitan el patio central, se observó la técnica constructiva característica de la cultura tolteca, que consiste en revestimientos a base de lajas careadas de basalto fino que soportaban los aplanados de estuco, en esta área también se registró parte de una alfarda construida con lajas alargadas y careadas de basalto vesicular, como parte de las fachadas interiores, se descubrió una pequeña escalinata, al pie de esta se registraron fragmentos de lápidas, una de las cuales muestra la imagen de Quetzalcoatl descendente (Figura 2).



Figura 2. Lápida con la imagen de Quetzalcoatl.

## 2. LOS MATERIALES ARQUEOLÓGICOS

Durante la excavación de la unidad habitacional se recolectaron grandes cantidades de material cerámico, el cual ha sido analizado dando como resultado el predominio de lozas principales fabricadas en Tula: "Norte Pulida" y "Canales Pulida", las cuales en su mayoría se asocian a la fase Tollán del período Postclásico Temprano (950 -1150 d.C.), con amplia presencia tanto en Tula como en Ejido Aocolco. Por lo que es factible que desde la ciudad rectora se controlara la producción y distribución de los tipos cerámicos principales, aunque en la muestra de Ejido Aocolco se encuentra un mayor porcentaje de tipos poco frecuentes en la ciudad de Tula, entre los que hay vasijas que incluso no se reportan en dicha ciudad. Gracias al estudio cerámico se ha podido conocer la loza con mayor presencia en el sitio, la cual está integrada por utensilios domésticos de tipos reconocidos, tales como: Derrumbadas Alisadas (ollas); Canales Pulida (Cajetes varios); Norte Pulida (cajetes varios); Frontera Burda (ollas) y Presa Burda (Braseros). También se pudo identificar la distribución de los diferentes tipos cerámicos en cada una de las diferentes áreas de actividad, dichos tipo son:

- Jara naranja pulida, proa crema pulido e ira naranja estampada, tipos correspondientes a los cajetes de la loza Canales pulida.
- Macana rojo sobre Café, Mazapa rojo sobre café, Manuelito café liso y rebato rojo pulido, tipos encontrados en cajetes de la loza Norte pulido.
- Soltura rojo alisada identificado para las ollas de la loza Derrumbadas alisadas.
- Blanco levantado, encontrado para las ollas de la loza Frontera burda.
- Abra café burdo, identificado para los braseros de la loza Presa burda.
- Olla Rojo sobre Café, sin definir.

También se registraron instrumentos líticos, tales como artefactos de molienda reconocibles en forma de metates, manos de metates y tejolotes fabricados en basalto, además de artefactos de obsidiana también de uso doméstico como navajillas prismáticas de obsidiana, siendo la mayoría de color verde de la Sierra de las Navajas y solo el 5% es de color gris oscura translúcida con bandas grises finas, al parecer de la región Ucareo-Zinapécuaro, Michoacán, también se recuperaron raspadores, cuchillos y puntas de proyectil de obsidiana y sílex.



### 3. ACTIVIDADES DOMÉSTICAS Y RITUALES.

Con base en lo antes expuesto, podemos concluir que gracias a los análisis realizados al material cerámico, lítico y osteológico podemos entender con mayor claridad los dos contextos trabajados; templo y unidad habitacional; los cuales poseen elementos característicos propios que nos ayudan a definir las actividades cotidianas que se llevaban a cabo en dichos espacios.

Durante la excavación del templo se registraron concentraciones de fragmentos de braceros de diferentes tipos e incensarios, al igual que los cráneos y las lápidas trabajadas, elementos que nos ayudan a concluir que en dicha zona se llevaban a cabo actividades de tipo ceremonial, lo cual nos da una idea de la vida religiosa y parte de las creencias de los habitantes del sitio, en comparación tenemos la unidad habitacional en donde la gran mayoría del material recolectado está integrado por fragmentos de utensilios usados para el almacenamiento, preparación, transporte y consumo de los alimentos tanto sólidos como líquidos, así como para el consumo diario, tales como ollas, platos, cajetes, cazuelas, molcajetes, comales.

En cuanto al material lítico registrado tenemos que la mayoría son navajillas prismáticas, las cuales fueron usadas para realizar cortes, también se registraron otros artefactos tales como raspadores usados para cortar por desgaste, puntas de proyectil y cuchillos los cuales también se usaban para cortar, dichos artefactos seguramente ayudaron al corte de animales y vegetales para la preparación de los alimentos, seguramente dichos artefactos se usaron en otras actividades que se realizaban al interior de la unidad, al igual que con los materiales registrados en el templo, estos elementos nos ayudan al entendimiento de las áreas de actividad en los diferentes espacios que conformaban a la unidad habitacional y así podremos tener un acercamiento a la vida diaria de los antiguos habitantes, al igual podemos observar la estrecha relación que tenía Acocolco con la ciudad de Tula, como ejemplo de esto tenemos que la arquitectura de las estructuras es igual a la presentada en la ciudad tolteca, por otro lado tenemos que los tipos cerámicos encontrados en Acocolco son los predominantes en Tula, aunque si bien esto es cierto y la tradición cultural tolteca es predominante, también se registraron variantes de los mismos tipos cerámicos los cuales no son dominantes en la ciudad de Tula lo que nos hace pensar en una identidad propia del sitio Acocolco.

### BIBLIOGRAFÍA

1. Robert H. Cobean, H., *Un mundo de obsidiana. Minería y comercio de un vidrio volcánico en el México antiguo*. Serie Arqueología de México. INAH-Universidad de Pittsburgh. México, 2002. México, D. F.
2. Adriana Dávalos, Flores. Informe técnico: Salvamento arqueológico en el Gasoducto Tuxpan-Atotonilco de Tula, Ramal Hidalgo. Ducto Atotonilco-Santiago. DSA-INAH. 2014. México, D. F.
3. Getino Granados, Fernando. Informe técnico: Salvamento arqueológico en el Gasoducto Tuxpan-Atotonilco de Tula, Ramal Hidalgo. Ducto Atotonilco-Santiago. DSA-INAH. 2014. México, D. F.
4. Alba Guadalupe Mastache y Ana María Crespo "La ocupación prehispánica de Tula, Hgo.", en *Proyecto Tula*, Primera Parte: 71-103. Colección Científica No. 15. INAH. 1974. México, D. F.